

Amor a Destiempo

Sheepy H.

Image not found.

Capítulo 1

CHAPTER 1

Lo vio por última vez en la misma esquina que lo conoció hace casi 20 años ... Otros tiempos, otras vidas ... pero la misma mirada.

Tenía 15 años y soñaba despierta casi todos los días con encontrar alguien a la medida de sus sueños y que la lleve a soñar aún más alto, esa época ella no sabía que eso era imposible: siempre fue una soñadora nata y creía firmemente que de una u otra manera cada ideal que se trazaba tenía un fin en específico, una meta a la cual llegar. Y sus sueños? De la misma manera, debían encajar en algún momento con su realidad, una realidad adolescente que vivía apasionadamente a pesar de la poca libertad que tenía en aquel momento.

En su casa su madre estaba totalmente obsesionada con el control, el control de su imagen, de su carrera, de la vida y el horario de cada de sus hijos y por ende de sus sueños. Quizás por eso ella escapaba en un mundo surreal a cada instante pero trataba de pisar la realidad con cada sueño, era inevitable no seguir los pasos de su madre.

-Violeta! Era el grito que escuchó de nuevo.... Violeta!!

-Mamá?

-Te he gritado mas de tres veces! Te toca ordenar la cocina!

Y con todo el desdén del mundo se paraba desde su rincón en su habitación y empezaba la faena encargada ...

En ese momento ella no hubiese querido hacer caso, pero en realidad a esa edad nadie quiere hacerlo, en lugar de sentir como sus manos se enjabonaban una y otra vez intentando sacar la comida de los platos ella hubiera querido estar soñando con su vida, con cómo cambiar, con ser

una chica distinta, quizás con más carácter, poder crecer más y así tener el valor de decirle a su madre que la llevase de compras para por vez primera escoger algo ella. Un par de jeans, apegados a sus redondas y finas caderas y una blusa que destaque lo que la adolescencia había hecho surgir, una femenina y atrayente figura que ella no descubría por tener el estigma de que aún era una niña y nada más...quizás por eso y a pesar de sus 15 años ella desprendía inocencia en cada palabra y mirada suyaquizás...

Su madre la amaba, de eso no tenía duda. Pero quizás sólo necesitaba algo de experiencia en la vida y entonces El chorro de agua fría cayendo por sus pies la despertó del ensueño Vio la hora, era tarde, debía apresurarse si quería llegar al Instituto.

Siempre demostró pasión por las cosas complicadas, era la época de los 90s y las computadoras se presentaban ante todos como un nuevo reto, nadie que tenga una vida social plenamente establecida las entendía. Eso no la incluía a ella y por eso aún más le apasionaba y decidió dedicarse a conocerlas desde lo mas interno y profundo: el software. Estaba en su último año de colegio pero aún así decidió estudiar Informática y para sorpresa de todos incluso de ella misma su madre la apoyó.

Un buen día le dijo que la había inscrito en uno de los cursos de computación que en la ciudad se ofrecía y fue así que empezó su historia en ese lugar, no fue algo nuevo, ya llevaba un tiempo programando y aprendiendo sola.

Terminando el quehacer corrió a su habitación, se cambió, se puso algo de color a los labios y agarró su mochila.

-Ma estoy tarde!! Me voy nos vemos!!

No esperó respuesta y fue a tomar el bus hacia el centro de la ciudad donde se encontraba.

Avenida Zepita y Costas. La Dirección de su Instituto. Corrió a clases. Llegando subió ágilmente los 3 pisos que la separaban de su primera clase, Inglés, al menos era algo que dominaba, no pudo perderse demasiado...aunque casi 20 minutos tarde

Tocó la puerta. La abrió su docente,

-Later, sentenció, ella bajó la mirada avergonzada, no era usual que llegara tarde pero

Había alguien nuevo en la clase y al mirar de nuevo hacia el frente su mirada chocó con la de él...

CHAPTER 2

Seguía en esa esquina Lo vio irse y a los segundos ambos voltearon a verse de nuevo. Ella sabía que nunca más lo iba a volver a ver sin embargo su corazón no se rompió ni nadadio un largo suspiro y alargó la mano

-Taxi!

Una vez sentada y en trayecto a su casa miraba por la ventana Verlo una vez más era tan improbable...sin embargo y nada. Y de repente sonó ese tema, ese artista, ese tema.... Las lágrimas se agolparon en su pecho pero las muy cobardes fueron incapaces de salir. Quizás fuera lo mejor, en definitiva con todo e historia él no es el tipo que vale la pena mi dolor quiso consolarse a sí misma

"Tan perfecto que no te olvido ..." cada letra era como un pequeño puñal clavado dentro de su alma, pero daba igual, lo podía soportar. Entonces le escribió el último mensaje: Escucha este tema. Punto. Se aseguró de que lo reciba y de bloquear su número después, de eliminarlo y listo. No le tembló la mano al hacerlo y estaba segura de una cosa al menos, en esta vida no.

"Tu sonrisa despertó sentimientos que guardé, con candado en un cajón"" El tema seguía sonando y ella solo quería llegar a su casa para acabar con ese día de una vez, enterrar a ese hombre en su pasado de una vez por todas. Era el colmo!! Casi 20 años enamorada de una imagen que nunca existió!! De un hombre que sólo en su mente había creado pero

que hoy había visto realmente, él no era ese amor para siempre que ella soñó. No. No podía serlo. Ella merecía más.

“No quiero tu amistad” Esa frase dolió El nunca sabrá cuanto, es decir, entonces sólo él significó para ella algo tan puro y sagrado como un amor intocable, a prueba de tiempo y espacio? Y que significaba ella entonces? Sólo una mas que accedía a tener algo con él y ya?

“Te idealicé!” Eso era lo que le faltaba por gritar pero ya era en vano Eso se notaba desde el primer instante que entró a verlo esa última vez. Cuando no sabía que saldría de ahí con el corazón medio roto y su ilusión de 20 años partida en pedazos....los hombres pueden ser tan crueles a veces.

“Nunca luchaste por mí” Por fin se lo dijo!!! Esa rabia contenida de tantos años salió finalmente y quizás por eso ya no lloró luego, aunque hubieron razones. Nunca lo había hecho según ella pero cada historia tiene dos lados y al escuchar la versión de élse dio cuenta de la realidad: Él nunca la había visto así. Nunca. Todas las veces que ella imaginó que terminarían juntos pues ... fue solo ella y nada mas, nunca hubo nada de ida y vuelta como dicen, y ya jamás volvería a soñar de esa manera...

“Serás parte de mi pasado a partir de hoy” Se prometió a sí misma, finalizó la canción en la radio del taxi y el ver las casas conocidas de su barrio la hizo volver a la realidad. Había llegado a su destino. Y también dejaba atrás a ese amor...con todo y su dolor.

CHAPTER 3

“No recuerdo ni que día era, solo recuerdo que me quedé sin aliento al verlo...”.

El ejemplar moreno, perfilado y de ojos negros perfectos a sus sueños estaba sentado frente a ella, un calor la inundó desde lo más hondo de sus venas y tratando de contener el rubor que subía por sus mejillas se sentó e intentó con todas sus fuerzas atender la clase pero su mirada se desviaba para verlo, memorizar cada detalle de ese hombre que por vez primera había logrado encender deseos que en ella no existían o al menos no sabía que podían existir en un corazón y un cuerpo de 15 años.

Polera azul, jeans y zapatillas blancas, aún creo que puede recordarlo, creo que si cierra los ojos aún puede sentir el calor de aquella tarde...en esa aula olvidadasolo él y ella sentados y ella con el corazón a mil

por hora

Algo más alto en estatura, complexión delgada, una voz cálida con acento argentino, "gaucho", como quería saber su nombre desesperadamente! Para poder soñarlo con nombre y apellido a partir de ese momento....

El día pasó volando y de repente era hora de volver a su casa...alguien ya lo había llamado por su nombre Leo. Ese nombre la iba a perseguir el resto de su vida aunque ella no lo sabía todavía pero iba a suceder.

El resto de la semana su día giraba en torno a verlo y poco a poco empezaron a ser amigos, Leo y Violeta, Violeta y Leo, llenó de ambas iniciales todos sus cuadernos y de a poco su mundo fue convirtiéndose solo en él. Sus sueños, sus suspiros, a quien dedicaba todas las canciones ya era solo para un ser, Leo.

Al mismo tiempo otro de sus compañeros se interesó en ella. Cómo no hacerlo? Violeta tenía la perfecta edad para hacer soñar a cualquiera. Su piel tersa y suave, sus labios color rosa, sus ojos marrón oscuro, pestañas largas e inquietantes.... Una mirada suave y al mismo tiempo penetrante, el pelo largo, lacio, café oscuro ... pero mas que nada una inteligencia que no estaba acorde a sus años, una inteligencia para tantas cosas pero que la alejaba al mismo tiempo de todos los de su edad, una pasión por leer que la carcomía y la obligaba a leer todo lo que cayera en sus manos, leía a cada momento del día. Leer era para ella un escape, un mundo al que podía acudir mientras pudiera tener abierto un libro. Así era Violeta, así y con todo su tremenda inseguridad jamás pudo verse a sí misma como única e inigualable. Hermosa.

Por las ganas de encajar en ese Instituto en el que el resto de sus compañeros bordeaban los 20 años y para adelante ... ella decidió hacer caso a los galanteos de uno de ellos, de uno no tan brillante ni el que hubiera querido, ella hubiese deseado que Leo se hubiera fijado en ella pero él mas que ninguno la trataba como a una niña y sus esperanzas de conquistarlo se desvanecían ante esa actitud. Ella no era una niña, para nada!! Cómo hacérselo notar? Y aceptó salir con otro. A pesar de que no era quien ella quería y a pesar de que no le atraía. Y ese patrón lamentablemente se repitió el resto de su vida, aunque tampoco podía

imaginárselo.

Pasaron meses. Leo y ella se volvieron grandes amigos, reían, charlaban, él siempre la acompañó a tomar el bus de vuelta a su casa. Ella seguía soñado con él y saliendo con otro. Incoherencia, si, pero según ella no podía hacerse mas. Error.

De repente un día, mas bien una noche, a la salida del Instituto ambos caminaban rumbo a la parada del bus de Violeta. Pasaron por una plazuela. Decidieron sentarse un momento, era temprano y por fin...sucedio...

CHAPTER 4

“Aún no sé bien que sentir, sé que me duele lo que sucedió pero aún no siento que mi corazón lo haya asimilado...”

Estaba sentada frente a la mesa, veía su desayuno pero aún no lo veía en realidad... Simplemente luego de 20 años él se había ido de su vida y ella no podía creerlo, cómo empezar a olvidar a alguien a quien tuvo presente al menos dos partes de su vida entera? Cómo empezar a dejar de pensar siquiera en él... en su nombre? Leo habrá pensado él en ella? Su alma estará muriendo por dentro con el adiós tanto como el de ella?

Amor tienes algo? Le preguntó su esposo...No, solo estoy cansada, tranquilo. Cómo ocultarle al hombre de su vida que había dejado ir al hombre con el que soñaba desde hace 20 años? Eran amores distintos. Dos caras diferentes. Aún así su alma le dolía por haberle dicho adiós con ese abrazo... Un abrazo que Leo no correspondió.

Su día no fue tan relevante, pasó las horas pensando en cómo Leo habría lidiado su nueva vida sin ella... pero en definitiva eso no ayudaba, en su nueva vida sin él también tenía miles de cosas que hacer. Violeta en su faceta de madre y señora de casa de una enorme casa victoriana era totalmente entregada, trataba de tener absolutamente todo dispuesto a las horas de las comidas y preparar todo tipo de menús variados para su familia, sus dos niños amados y su pequeña mimada, ansiada...

Amarlos y atenderlos a todos la distraía de cuanto lo extrañaba, mantenerse ocupada para no pensar en él ...

Al llegar la noche era inevitable preguntarse si la había extrañado, si habría escuchado alguna canción que la recuerde ... si hoy al menos antes de dormir habría pronunciado su nombre... Y al cerrar sus ojos sabía que había una gran posibilidad de entre sueños volverlo a ver, en un mundo entre sombras y sin barreras, volver a ver su sonrisa, escuchar su voz susurrar su nombre ... poderle decir Leo sin temor a ser escuchada a amarlo sin ser juzgada ... a vivir su amor a destiempo....

CHAPTER 5

“Soy como un ave que tiene miedo a volar...pero si tu me enseñas yo puedo intentarlo”

Ella acababa de escuchar la mas hermosa proposición romántica del mundo. El primer amor de su vida acababa de confesarle todo lo que sentía por ella! Y ella ella ella tenía ya un novio. Quizás por la emoción, quizás por el corazón acelerado, quizás por la rosa que tenía en sus manos... Violeta no atinaba a responderle nada hasta que Leo terminó su declaración, esperaba ansioso una respuesta, ella bajando la mirada tuvo que confesarle que en ese momento no podía que salía con alguien y que en cuanto se terminara esa relación estaría libre para amarse ¡Cómo iba a imaginar que él también la veía con los mismos ojos enamorados!!

A pesar de que no habían llegado a nada aquel día el mundo entero cambió de color: Leo la amaba y la esperaría. Ella no esperaba el momento de verse con el novio actual y terminar aquel romance superficial que ella había escogido vivir por temor a seguir sola y poder concretar lo suyo con Leo

Él ... con 22 años justos realmente no tenía mucha idea de lo que estaba haciendo... Violeta era prácticamente una niña! Pero increíblemente no podía sacársela de la mente y con sus miradas y sonrisas de a poco había conseguido hacerse un lugar en su corazón que él sabía perfectamente

jamás dejaría Yendo incluso contra sus propios principios lo había intentado, intentó ser su amigo y compañero, alejarla de su mente y de su mirada pero nunca lo logró. Esperarla no creyó hacer eso por nadie y ahora estaba al merced de esa niña, una niña...pero no cualquiera, era la niña más hermosa, inocente e inteligente que jamás conoció.

Ella terminó lo más pronto posible y con el pasar de los días esperaba que Leo la llevara de la mano a algún lugar y poder hablar de nuevo pero para su sorpresa aquello no sucedía. Seguían con la camaradería de ser compañeros de curso y a toda costa parecía que él evitaba estar a solas con ella.

Un día a la salida de sus clases mientras iban todos a pasar el rato a la Plaza Principal ella jugando se puso a revisar la mochila de Leo mientras caminaban y encontró una cinta de un artista para ella hasta ese momento desconocido: Arjona. Creía haber escuchado algún tema de aquel cantante de pelo largo y voz profunda "Vivo" era el título de la cinta y Leo la descubrió leyendo los nombres de los temas. Te lo presto, escucha el número 10, le dijo y ella se quedó con la intriga, acaso le habían dedicado una canción?

Apenas llegó con mas prisa que de costumbre a su casa, puso la cinta en la radio y empezó a adelantarla, contando los temas ansiosa...

"Tarde" titulaba, y de pronto el sonido de un saxofón la estremeció, contuvo la respiración y de repente "Justamente ahorairrumpes en mi vida" ...

Era la mas bella poesía hecha canción, era palabra por palabra la canción mas perfecta que había oído. Un delicado piano seguía después a aquella apología del amor que no se dio, aquel amor que llega a la vida ... tarde.

Con las últimas notas supo de inmediato que aquel tema se convertiría en su himno, la primera vez que lo oyó, la primera de las quince millones de

veces que lo oyó en casi 20 años...

CHAPTER 6

“Sin daños a terceros...”

Rezaba aquel tema sin daños a terceros sin daños a terceros? En realidad si los hubo, siempre hubieron terceros involucrados y justo al final de aquel amor que nunca pudo ser resultaron afectados, el amor no conoce de terceros, arrasa con todo a su paso y en este caso nació, vivió y murió con terceros involucrados todo el tiempo, nunca los mismos nunca el mismo daño pero siempre terceros.

Violeta en la Universidad, estudiando Odontología, casada y con un hermoso hijo de 1 año, había perdido las esperanzas de que aquel matrimonio fallido sobreviviera ese año... En su mente jamás olvidó a Leo

pero en su corazón desesperadamente intentaba olvidarlo y sustituirlo por su esposo. El padre de su pequeñito a quien intentaba amar cada día sin lograrlo. El recuerdo de Leo era más fuerte que eso, más fuerte que la obligación, mas fuerte que la distancia y el tiempo.

De repente Leo volvió a su vida.

Empezaron a escribirse vía mail. Leo también se había casado. Tenía una preciosa niña a quien adoraba y que coincidentemente tenía la edad del hijo de Violeta. Ambos habían dirigido sus vidas hacia lugares diferentes pero cuando leían las cartas que se escribían latía su amor en carne viva Con cada palabra de aliento hacia sus matrimonios en decadencia esperaban leer en algún momento que debían amarse de nuevo y volver a estar juntos. Pero eso no sucedió.

Intercambiaron cartas durante meses y decidieron que el siguiente paso era verse, con mucha duda e inseguridad se pusieron de acuerdo y ambos quedaron en hacerlo en el lugar en donde se conocieron, había que darse un adiós que valga la pena para tanto amor que se tuvieron...

Ella dudaba pero su fe en Leo no vacilaba. Realmente quería volverlo a ver! Ver esa sonrisa, esos ojos, aquella mirada penetrante y volver a sentir a su lado que cada minuto de espera de aquellos 5 años habían valido la pena.

Eran los mismos pero eran otros. Violeta no era mas aquella niña risueña de 15 años de la que él se enamoró ni Leo era el mismo muchacho de 22 que ella adoraba. Ambos habían vivido tantas cosas cuyas huellas se notaban en sus rostros y en su piel. Aún así ambos deseaban verse desesperadamente. Ya sea por revivir el recuerdo... Ya sea por escapar a sus realidades de matrimonios que estaban por llegar a su fin, ya sea por sentirse amados por alguien real....o enamorarse una vez mas del mismísimo amor.

Se vieron, tanto imaginar aquel encuentro finalmente se dio, se vieron frente a frente y el tiempo se detuvo, eran de nuevo aquellos de antes,

aquellos de siempre, una Violeta de 15 años con el corazón en la mano y un Leo de 22 con ganas de amarla y de tatuarse en su piel para siempre. De hacerse suyos, de amarse y entregarse para poder decirse adiós.

Y se fundieron, y fueron uno solo y se amarony se dijeron adiós. Pero no lo fue.

CHAPTER 7

“Si”

Finalmente pudieron tomarse de las manos y besarse en frente de todos sus amigos, anunciar que eran pareja y que estaban muy felices con serlo, Leo orgulloso la tomaba de la cintura para caminar por la ciudad y Violeta no podía ser mas feliz. Aquello era la felicidad y recién la estaba conociendo. Era un amor adolescente, aquel amor de ensueño que es más puro que nada, aquel amor sin malicia que todos alguna vez hemos experimentado y hemos vivido, el primer amor...

Era esperar la hora para verse y que el tiempo pase sin ser notado pero veloz y llegado el momento el dulce dolor de la separación pero con la esperanza del mañana para volverse a ver...los besos infinitos, las manos entrecruzadas y los abrazos cálidos hicieron de ese breve romance el mejor de todos...el primero.

Duró apenas esa felicidad infinita un par de semanas, de repente y sin previo aviso Leo desapareció.

Violeta lo esperó pacientemente pero al mes de no saber nada de él se empezó a inquietar, no fue a clases todo ese tiempo y ella ya no sabía que excusas dar para pedir permiso para él. Tenía en sus manos un par de exámenes suyos que habían devuelto y que le daban la esperanza y hasta la excusa de volverlo a ver.

Dos meses y empezó a llamar al único teléfono que tenía a la mano y nadie contestaba. Escribía a la dirección de correo que tenía de él una y otra vez esperando respuesta pero esa respuesta nunca llegó. A Violeta de a poquito se le rompió el corazón.

No podía comprender qué había pasado. ¡Era la relación perfecta!! Jamás ella le dio motivos para desaparecer así. No se explicaba que había

pasado, nadie sabía donde vivía y en el Instituto no supieron darle razón de ningún otro dato que ella no supiera. Empezaron las noches de lágrimas ahogadas en su almohada y días enteros de suspiros. Escondía su pena en horas de clase pero al parecer todos sabían que esa sonrisa que veían en ella era de dolor.

Todos los días empezó a escribirle, todos los días nunca le respondieron. En algunas cartas le rogaba que volviera, que sólo quería verlo por última vez, saber que había pasado y que le dejara decirle adiós al menos, en otras le reclamaba su desaparición, pero ninguna causaba efecto. Lo había amado tanto y tanto y el dolor de su primera pena de amor era tan grande como fue aquella primera ilusión.

Cansada de escribirle y de preguntarse con dolor por su paradero y sus razones 7 meses después entró un día a su correo y en su bandeja de entrada se veía un mail.

Doscientos quince días, dieciséis horas, treinta y cinco mails y doce mil millones de lágrimas después finalmente Leo le respondió: "Sorry" titulaba el mail.

Violeta empezó a temblar frente al monitor de aquel café internet. Su corazón parecía que iba a salirse del pecho tan emocionado y ansioso que estaba. "Disculpa por todo lo que te hice pasar " No había problema!!! Ella se lo hubiera perdonado todo, ella lo amaba, él era el amor de su vida como no poder perdonar incluso que le haya roto el corazón con su ausencia? "Ya pasó..." que???? Realmente él escribió que ya pasó? Así minimiza todo el daño que había causado en su corazón, en sus sentimientos...en su vida!? "Por el momento no estoy como quisiera y no podemos comunicarnos, solo escíbeme..." y los pedazos de su corazón que por un momento intentaron unirse y latir al unísono por la esperanza de volverlo a ver se helaron. Escribirle? Entonces.... no piensa volver? no quería pensar en la respuesta...siguió leyendo ... "Te dedico de los Enanitos Verdes Amigos" ... QUE???? Y no pudo mas. No pudo contener el caudal de lágrimas que se agolpaban en su garganta y los dejó fluir.

Amigos. Eso era todo. Y lo que tuvieron? Y su relación? Y los sueños? Y el amor?? Entonces que, todo estuvo en su mente? Nada de lo que la hizo

tan feliz sucedió? Entonces se quebró. No pudo leer mas, pero no importó pues los siguientes meses tampoco iba a saber nada de él y pudo volver a leer y memorizar cada palabra del único mail que recibió de su primer gran amor: Leo.

CHAPTER 8

“Necesito volverte a ver”

Y se vieron por segunda vez en aquella semana. Ya había sido suya completamente y por vez primera sintió como era mezclar amor con los placeres del sexo. Leo había sido su primer amor y aunque no fue el primero en su vida como hombre, Violeta siempre lo había deseado así y se vieron de nuevo. Jamás podría negarle nada.

Hicieron el amor como dos niños que empezaban a descubrir poco a poco todo lo que el sexo implicaba y aunque aquello era irónico pues ambos tenían pareja estable e hijos, se sentía tan bien descubrirlo en brazos uno del otro...

Leo no sabía que Violeta se estaba aferrando a él cual tabla de salvación y estaba dispuesta comenzar todo con él: una nueva vida, un nuevo comienzo con su hijo, la niña de él, juntos, donde sea, ella estaba dispuesta a seguirlo hasta el fin del mundo y estar amándolo solo a él el resto de sus días. Su amor por él seguía intacto.

Violeta no sabía que él tenía una carta declarándole sus más profundos sentimientos hacia ella, pidiéndole perdón en todas las formas posibles por haberla dejado hace tantos años y jurándole que nunca iba a dejar de amarla y una rosa roja, la más hermosa que él había encontrado para ella. Pero al verla desnuda, entre sus brazos, vulnerable, pero rota por todo lo que tuvo que pasar sola con su hijo y sus 20 años recién cumplidos, la hacían aún esa niña hermosa e inocente a la que amaba con toda su alma. Estaba casado con otra, tenía una hija a la que adoraba con locura pero ella era verla y estar dispuesto a hacer todo hasta lo imposible para hacerla sonreír, era hacer hasta lo impensable por verla feliz. Hacer hasta a un lado sus sentimientos para que ella deje de estar perdida, para

permitirle encontrarse a sí misma.

La veía y a cada segundo se convencía mas de que aquello era lo correcto, irse de su vida de nuevo para dejar que ella pueda encontrar su camino y pueda ser feliz. Así de grande era el tamaño de ese amor. Le habló de frente, le dijo lo único que permitiría que Violeta nunca más lo busque, le dijo que no la amaba, que amaba a otra, a su esposa, que verse era un pendiente que tenían ambos y ya. Que aquello no debía volverse a repetir y que lo deje irse de aquella habitación primero.

Ella estaba confundida, de nuevo el amor de su vida se le iba, no sabía que argumento darle, él se veía decidido y ella ella nuevamente sentía que una pelota de lágrimas estaba apunto de salir de su garganta y simplemente atinaba a decirle

-“No ... no te vayas”

Aún así él la dejó. Antes de irse pronunció lo último sin poder verla a los ojos:

-Quizás en otras vidas...quizás en otras muertes, en la siguiente vida no seré feliz sin ti

Violeta se sintió terriblemente mal, usada, no amada, no deseada, nunca mas quiso sentirse así de nuevo, cerró su corazón a ese recuerdo, Leo nunca más le rompería así el corazón y con todo su dolor le dijo adiós muy dentro de ella...pero no sabía que ese adiós no duraría mucho...de nuevo.

CHAPTER 9

“Que ganas de tocarte...ganas de rozarte, de coincidir contigo y golpearte con un beso...”

Descorazonada comenzó la Universidad, todo un mundo diferente pero aún en su mente y en su corazón quedaba escrito muy profundamente ese nombre, tres letras que marcaron su destino de amar sin ser amada, de imaginarlo y de esperar lo inesperable, un amor a destiempo.

Él nunca respondía a sus mails y ella empezó a creer que quizás nunca existió pero de repente un día entre sus cosas encontró su número... aquel número que antes se sabía de memoria y que jamás había contestado. Decidió llamarlo.

Eran ya casi 2 años desde la última vez que lo vio y no sabía bien que esperar. Timbró una, dos, tres....

-Hola?

Era su voz, aquella voz que la hizo vibrar y la enamoró, aquel acento gaucho que aunque sea en una palabra ella podía notar, tragó en seco y aún sin creerlo ella respondió

-Leo? Soy Violeta

Hubiera dado media vida por ver su cara al escucharla decir su nombre... pero solo cerró los ojos y lo imaginó, de nuevo su mirada, el calor de sus besos, su corazón acelerado le impedía soñar como se debe.

-"Cómo estás?

La voz de Leo la trajo de nuevo a la realidad y ella no supo responder bien, estaba mas nerviosa que nunca y atinó a decir

-Te escribí y nunca más respondiste...

entonces Leo le explicó que había cambiado de dirección y que usaba otro servicio de mails que le permitían escribirse en tiempo real, el llamado chat que en su vida universitaria Violeta usaba a diario. Se dieron direcciones y quedaron de encontrarse virtualmente para charlar. La cita era al día siguiente y Violeta no podía esperar... sucederá?

Sucedió. Al ver la ventana que subía de su pantalla diciendo que Leo

estaba conectado su corazón dio un vuelco. Volvieron a encontrarse.

Se decían de todo y nada al mismo tiempo, se contaban todo y se amaban a la distancia sin compromisos. Él lejos y ella estudiando. Nuevamente tarde pues siempre llegaban a amarse fuera de tiempo. Arjona los seguía describiendo. Pero el amor no sabe de distancias, estar tan lejos el uno del otro no fue impedimento para decirse de nuevo las cosas más hermosas, las palabras más dulces, los te amos pendientes en tanto tanto tiempo.

Era una cita semanal o cada que él podía y Violeta sentía que le pertenecía, que de un modo u otro se verían de nuevo y harían realidad ese amor que aunque haya llegado tarde a sus vidas, llegó para quedarse y eso nadie iba a ponerlo en tela de juicio.

Amándose tanto como se amaban, prometiéndose el cielo y las estrellas, Leo intentaba ser realista con la niña que parecía amarlo mas que nunca. Él sabía que lo suyo no iba a durar, pronto alguien la vería y quedaría enamorado de la belleza e inocencia de la niña que él amaba y deseaba con todo su ser. Sabía que la soledad no iba a ayudarle y que en algún punto Violeta querría algo mas que palabras y él en ese momento no podía ofrecerle nada mas. Entonces le escribía y le explicaba a la niña que tanto amaba que si algún momento conociese a alguien se deje llevar y sea feliz, que él comprendería. Violeta no comprendía pero aceptaba de buen grado aquello. Justamente había conocido a alguien que la hacía sentir muy especial.

De repente las citas virtuales se espaciaron mas y mas, él sin tiempo trabajando, ella viviendo un amor universitario intenso. No había duda de que se amaban pero la realidad les jugaba una mala pasada y el destino se cobró muy bien aquello.

El nuevo novio de Violeta era un ser posesivo y aunque sabía de la existencia de Leo jamás le gustó la idea de que su novia le siguiera escribiendo.

Un día sucedió. Violeta y él entraron a una cabina telefónica y él le exigió marcar el número de Leo. Violeta se aterró. Con duda marcó uno a uno los dígitos y fue el novio quien habló.

-No le escribas nunca más. Violeta es mi esposa ahora y estamos esperando a nuestro primer hijo

Colgó. Ella no entendía nada. No podía creer que eso estuviera pasando quería mucho a ese muchacho pero Leo era sagrado. ¡Cómo pudo!!! Dentro de ella su corazón se hizo chiquito ... sentía que esta vez había perdido al amor de su vida para siempre.

CHAPTER 10

“Gracias siempre por darme algo que nunca tuve”

Violeta miraba a los ojos de su segundo bebé, los ojitos redondos y grandes de aquel hermoso bebé que tenía dos años apenas y que la amaba con todo su ser. Ella creía estar enamorada del papá pero nunca tuvieron nada serio, un matrimonio fallido a cuestas siempre tiene su precio.

Violeta a pesar de la inocencia que la caracterizó un día con el paso de los años se hizo una mujer fuerte que no le temía al hecho de enfrentarse

ante una realidad que atemoriza a muchas, el ser madre soltera.

Encontró trabajo y con su fallida historia de amor y su reciente divorcio realmente nunca quiso nada serio con nadie, vivía su sexualidad plenamente, se descubrió a sí misma como dueña de sí misma y por ello cuando descubrió que por segunda vez su vientre albergaba una preciosa vida no dudó ni un instante y se preparó para ser madre sola.

Su corazón roto debía curarse solo con baba de bebé. Y fue feliz. Haciendo todo por sus niños, sonriendo con sus sonrisas, siendo su mundo entero... Ella no podía pedir mas. Aunque cuando ellos dormían y ella se encontraba despierta la oscuridad y el silencio le recordaban cuánto ansiaba enamorarse y soñar de nuevo.

Y de repente y sin pensarlo, un mail nuevo. Era Leo, le pedía conectarse al chat pues quería hablar con ella. 8 años después de haberlo conocido, amado, llorado y olvidado... casi

Empezaron saludándose y de repente sin previo aviso Leo le pidió disculpas. Violeta no podía creerlo, 8 años después él se disculpaba por haberla dejado sin previo aviso aquella vez. Aún recordaba la impotencia que sentía cuando aquello sucedió ... Pero en el fondo, su corazón le recordó que aún lo amaba, entonces, cómo no iba a perdonarlo? Aunque no se lo dijo de inmediato

Leo le confesó que tuvo miedo, del que dirán, de ser juzgados, de que fuese suya la culpa de que no puedan ser felices, le dijo que la vez que la dejó habló su cabeza y no así su corazón, en realidad lo único que deseaba era ser feliz con Violeta a su lado pero habían tantos terceros a quienes él veía que podía dañar! ...

Leo se quebró cuando la sacó de su vida aquella vez, se lo dijo, algo dentro de él se rompió y nunca más pudo sanar, la inmensa duda de cómo hubieran podido ser felices nunca pudo ser respondida y Violeta también lo sabía, ella estuvo rota todo ese tiempo, buscando quien pueda ayudarla

a unir los pedazos de su corazón roto.

Violeta vio a su bebé dormido entre sus brazos. Cuánto ella luchaba día a día por él. Enamorarse, o mas bien, re descubrir el amor en ella, aquel amor de sus 15 años no estaba en el plan. No podía nuevamente confiar, creer y luego desmoronarse. El amor con Leo era así. Entonces de inmediato supo que hacer.

Hizo que de la charla no salga nada en realidad, el deseo de verse continuaba intacto, pero ella no podía permitírselo. No quedaron en nada finalmente, Pero en realidad si, en realidad ella leyó lo que hubiese querido con toda su alma escuchar. Y eso bastaba.

CHAPTER 11

“Todo cambia”

... Era 19 de Marzo, la situación desde que su novio llamó a Leo para alejarlo terminó siendo insostenible, ella realmente ya no quería nada con él y no sabía como acabar con la relación. Su inexperiencia la llevó a cometer el peor de los errores, esperar a que se desgaste el noviazgo y que ambos dejen de buscarse por el bien común. Y hubiera resultado, cada día estaban mas alejados y ella sólo tenía en mente terminar aquello para volver a buscar a Leo y arreglar las cosas con él. Pero pasó lo que menos esperaba.

Ese 19 de Marzo se levantó con una extraña idea y fue a un laboratorio para hacerse una prueba de embarazo simplemente por ese presentimiento. Fue la media hora mas larga de su vida. En la sala de espera no sabía que esperar, sabía que aquel resultado definía muchas cosas: su carrera, su vida sentimental, su universo completo. No sabía que esperar, cómo hubiera querido contarle a Leo todo aquello!! Y de repente la llamaron por su nombre, para entregarle su resultado. Positivo.

Aquel día cambió para siempre su vida y ella lo sabía. Aunque escogió el camino mas complicado, hizo lo que en su corazón era lo correcto. Su novio era el padre y tenía derecho a saberlo y a vivir el embarazo con ella.

Una vida se gestaba dentro de ella y aunque no era para nada lo que se hubiese esperado ella amó a ese bebé desde el instante en que supo de él. Aunque aquello significaba que su carrera se tendría que sacrificar, limitar su futuro e inevitablemente decirle adiós al amor de su vida: Leo.

Se casó un año después de que nació su hijo, fue varón y le puso el nombre de su abuelo. Ella era tan feliz y se sentía realizada con sus

pequeños logros. Tuvo que dejar un par de años la Universidad y dedicarse a su pequeño pero ella jamás pensaba reprochárselo, era un encanto su pequeño, la ayudaba a estudiar y no lloraba, le sonreía cuando la veía triste y con sus pequeñas manitas intentaba de a poco sanar su corazón lastimado y aún roto pues a pesar de que Violeta intentaba con todas sus fuerzas disfrutar de su maternidad hubo algo que jamás la dejó ser feliz por completo y fue su esposo.

Aquel hombre que nunca la perdonó que en secreto ella siga enamorada de un recuerdo la maltrataba e impedía que ella olvide que haber amado tanto y no olvidar aquel amor de adolescencia equivalía a una grave traición que él no perdonaba.

Nunca le dio el lugar de esposa que ella se merecía ante su familia y nunca la defendió tampoco. Vivía atormentándola y el único refugio que ella tenía era el abrazo calentito de su bebé. Violeta vivió ese atroz matrimonio por al menos 3 años y lo justificaba intentando que su hijo no pierda su familia pero no lo valía, en definitiva.

Entonces él, que tampoco era feliz sabiendo que jamás pudo ganarse realmente el corazón de Violeta pues le pertenecía a otro, a ese que jamás conoció pero que odiaba con todo su ser porque lo culpaba de que su matrimonio esté fracasando gracias al peso de su recuerdo, intentó buscar su felicidad lejos de Violeta y empezó a vivir affaires esporádicos. Nunca duraban lo suficiente, solo servían para mitigar su frustración de querer tanto a una mujer pero no tenerla realmente.

Y entonces conoció a la mujer que no podía dejar y por la cual su matrimonio terminó de fracasar, no era Violeta pero era lo que él hubiera querido que ella sea. No era amor pero realmente se parecía y con eso le bastaba.

Para Violeta empezaron las noches eternas y las mentiras. Ella que a pesar de estar aún enamorada en secreto de Leo, jamás le había sido infiel a su esposo y quizás por eso le dolió tanto la traición, nunca pudo superarla y toda la situación contravino a un impetuoso divorcio.

A la edad de 20 años Violeta tenía un niño de 2 años y medio y un divorcio a cuestas. Era demasiado para cualquiera, para cualquiera pero no para ella.

CHAPTER 12

“Me debes un café”

Finalmente la vida la recompensó. Violeta encontró a un hombre que la amaba demasiado, a ella y a los dos niños que llevaba de la mano, un buen día le propuso matrimonio y a pesar de que ella lo adoraba como a su mejor amigo mas que nada....aceptó. Se casaron en una preciosa ceremonia íntima y ella lucía en sus manos por fin un par de anillos que consolidaban su estado civil. Él le regaló una hermosa casa y se propuso a ser el padre que esos niños tan vivaces y unidos necesitaban.

Violeta solo debía decirlo y él le cumplía lo que ella desease, un sueño hecho realidad. Lo tenía todo por fin y entonces se decidió a ser feliz. A amarlo y cuidarlo como él se merecía pues de a poco se estaba ganando a pulso el honor de que sus hijos lo llamen papá.

Todas las mañanas ella revisaba su mail como parte de una vida ligada a la tecnología a la que estaba acostumbrándose y de repente una mañana leyó un mail de un remitente del que hacía mas de 10 años no sabía nada.... Leo.

Su corazón rememoró en segundos toda su historia y se dispuso a contestarle, sin mas afán que demostrarse a sí misma que aquello había acabado. Y se escribieron y se pusieron de acuerdo. Se verían nuevamente, el lugar? Aquella plazuela en donde él le había declarado su

amor por vez primera. Seguía en pie, pero cambiada, como ella.

Buscó entre el cajón de sus recuerdos aquella cinta de cassette que tan celosamente había guardado y que escuchaba cada que creía que Leo era producto de su imaginación y que aquella memorable y hermosa historia de amor nunca habría existido. También encontró aquel par de exámenes de Instituto que tenía con su puño y letras escritos...le pertenecían a él.

Si bien su actual esposo conocía de aquella historia jamás imaginó lo profunda que en verdad era. Violeta sentía que le debía al destino eso, un cierre, un final, un verdadero adiós, ella por fin había encontrado a alguien que quería tener una familia a su lado, que quería cuidarla y amarla y ella necesitaba eso con todas sus fuerzas. Alguien que pueda y no le de miedo arriesgarse por ser feliz a su lado. Entonces debía dejar ir a Leo, de una vez....para siempre.

La luz de la tarde se filtraba suavemente por las hojas de los árboles de aquel tranquilo lugar. Puede que haya cambiado de forma y de decoración, pero la misma paz podía percibirse al sentarse nuevamente en aquel lugar. Y se encontraron. Y lo vio. Y por primera vez en todos esos años su corazón siguió latiendo acompasadamente a pesar de tenerlo tan cerca que podía escuchar su respiración.

Leo y Violeta se miraron de frente, se saludaron y se sentaron a charlar como los viejos amigos que eran. Jamás sabrá que pasaba por la mente de él cuando ella sacó de su bolso aquella cinta vieja y ese par de exámenes que había conservado por tantos años y que aún conservaba como un recuerdo que aquel amor había sido 100% real.

Hablaron de todo y de nada al mismo tiempo, ambos hablaban de sus hijos con tanto orgullo pues era lo único seguro que habían tenido cada uno, lo único constante en sus vidas. Él le habló de su pequeña princesa y ella de sus dos amores que crecían y cada día la hacían feliz. Escucharon algo de música, se veían a los ojos pero no se miraban en realidad. Algo faltaba, o quizás algo siempre faltó. Algo que nunca existió.

Ya al declinar aquella cita del destino ella se dispuso a marcharse y él le propuso recordar viejos tiempos yendo a tomar un par de cervezas, ella le

propuso un café, pero no aquel día, otro, una siguiente oportunidad.

En el fondo ella estaba diciéndole adiós pero para sí misma y al decirle que iban a verse de nuevo era solo una excusa para desaparecer y nada más. Pero no hay que tentar al destino de aquella manera.

Se estrecharon las manos y ella tomó su camino sin mirar atrás. Según ella aquello había acabado, cada quien debía seguir con sus vidas y nada más. Leo también decidió volver a su rutina pero para él aquello no estaba ni cerca de acabarse, era un capítulo más en su historia con Violeta, SU Violeta.

CHAPTER 13

“Feliz Cumpleaños....”

Casi veinte años ya habían pasado de todo aquel ciclón que había sido su primer amor, Violeta era una mujer ahora y poco quedaba de la adolescente ingenua que vivía soñando y suspirando enamorada del amor... Tenía un matrimonio consolidado y tres hermosos hijos a quienes amaba cuidar y se dedicaba con todo su tiempo y amor a ello. Tenía un esposo que la adoraba y ella lo consideraba sin lugar a dudas su mejor amigo, alguien en quien confiar y alguien a quien abrazar en las noches de frío, un compañero de vida, amor maduro.

Era el mes de noviembre, mes en que Violeta cumplía años y siempre fue especial. En el vaivén de su rutina de repente un día en su playlist comenzó a sonar los acordes de un saxofón que la estremeció desde la espalda, habían sido muchísimo tiempo, quizás años, sin escuchar esa canción. Lo recordó. Su nombre, su cara, su voz....No pudo evitar preguntarse que habría sido de su vida... y esta vez ella lo buscó entre sus contactos y le escribió.

No esperaba realmente respuesta, era muchísimo tiempo sin saber de él pero al menos hizo el intento, Diciembre comenzaba. Un par de semanas después su celular sonó con un mensaje de un número que ella desconocía, el mensaje la felicitaba por su reciente cumpleaños y ella no necesitaba mas para reconocer al extraño remitente, una sonrisa inundó

su rostro inexplicablemente y de repente por alguna muy extraña razón el mundo adquirió aún mas color.

Empezaron a escribirse aún mas seguido, se les hizo costumbre saludarse y que el primer mensaje que ella veía al despertar sea un saludo suyo. La hacía sonreír desde la mañana y al anochecer se despedían y aquello la hacía suspirar.

Comenzó a revivir aquel sentimiento. Fue inevitable y ella no luchó para reprimirlo. Nuevamente su corazón latía al ver su nombre en su celular: Leo. Pero ella decidió no decirle nada al respecto.

Decidieron verse, era lo lógico para ver que había sido de sus vidas todo ese tiempo, además Leo le recordó que ella le debía un café. Ella escogió el lugar y él la hora y el día. Se vieron nuevamente.

Justamente ahora irrumpes en mi vida le dijo ella al verlo. Caminaron, charlaron, rieron, tomaron un café lado a lado y ella solo lo observaba, el tiempo parecía haberse detenido en él. Quizás por nervios, quizás por ansiedad o quizás como una manera de no perder el control él habló la mayor parte del tiempo mientras revisaba su celular y ella no se molestó, no podría hacerlo pero si lo observaba, analizaba cada movimiento, cada palabra que él decía, quería grabarlo todo en su mente para poder tener ese encuentro en su corazón.

Exactamente en qué momento se dieron las cosas es difícil decirlo pero de ese café salieron teniendo algo así como una relación: si, ella estaba felizmente casada. Si él nunca había dejado a su esposa y también era un hombre casado. Si. Pero ambos tenían ese algo pendiente que no los dejaba seguir. Tenían que hacerlo, estar juntos, tentar al destino, averiguar porqué luego de todo ese tiempo aún sus corazones latían al unísono cuando estaban juntos, re descubrir si aquello era amor o miedo a la soledad. Saber la verdad.

Al despedirse sellaron el pacto prohibido con un beso, inesperado,

deseado, pendiente.

Desde aquel día comenzó esa aventura, consumada las veces que podían que eran pocas pero las suficientes, y se alargaba con sus conversaciones diarias, desearse era su juego favorito, desearse e imaginarse era tan placentero como el mismo sexo.

Ambos con experiencia y con todo el deseo, tenían las sesiones de sexo prohibido mas calientes del planeta y aquella subida de adrenalina era tan adictiva que prolongaron ese placer por meses. Meses en los cuales jugaron a ser pareja dentro de cuatro paredes cómplices de su amor y de sus ganas. Meses en los que muchas veces estuvieron a punto de confesarse mutuamente que aún se amaban. Meses durante los cuales al menos una vez se gritaron que se pertenecían, que nunca les habían pertenecido a nadie como ahora lo hacían. Meses donde reinaba una luna de miel prohibida y jamás revelada. Un secreto de placer constante que crecía aunque ellos no se dieran cuenta.

Ella satisfacía todas las necesidades sexuales de Leo y él la hacía sentir deseada de la manera en la que a ella le gustaba, aunque no perdieron del todo ese amor adolescente, aún se dedicaban canciones pero saliéndose por vez primera del espectro de Arjona, los mensajes y notas de voz recordándose mutuamente cuánto se extrañaban y deseaban

Poco a poco esa simple aventura resultó siendo algo mas. Olvidaron por momentos que aún existían terceros en sus vidas que podían salir lastimados. Tan fuerte era la química desatada entre ellos que anulaba la posibilidad de pensar más allá. Y uno de los terceros siempre existente en su realidad resultó afectado, el que menos lo merecía y el que jamás debió haberlo sabido lo supo y exigió a Violeta terminar aquello.

Esta vez ella sabía que debía terminarlo de verdad. Su esposo estaba siendo muy lastimado y no lo merecía. Pero por vez primera habían tenido algo real con Leo, y no era algo soñado nada mas. Pero debía terminarse.

Separarse fue muy duro para ambos. Más para Violeta, que estaba acostumbrada a ser libre y esta vez no podía serlo del todo. Debía subsanar su error, el error de creer que podía revivir ese amor a destiempo.

Tras un par de semanas sin verlo ella pudo comunicarse con él, con su Leo, pedirle que se vieran una vez mas para poder explicarle porqué debía terminarse esta vez.

Tenía la esperanza de que el destino los volviera a reunir de nuevo como lo había venido haciendo todos esos años pero Leo no lo vio así.

Él le pedía una tarde mas de pasión y podía darle lo que quisiera, solo quería sentirla suya una vez mas, se lo pidió, se lo rogó, ella fue inflexible, quería acabar con todo de una vez por todas, era mucho dolor para poder manejarlo, no quería hacer infeliz a su esposo, él no lo merecía, ella debía poner su corazón a un lado y terminar con ese amor adolescente que la había hecho revivir, despertar, sentirse mas viva y hermosa que nunca. Pero era prohibido.

Leo no comprendía como Violeta podía resistírsele, estaban juntos, había una cama de por medio, cuatro paredes pero ella no aceptaba ni un beso suyo. Y de pronto explotó. Todas las cosas y palabras que ella venía arrastrando guardadas en su alma desde hace casi 20 años salieron a borbotones y ella casi no pudo detenerlas.

Frase tras frase salieron los reclamos, una a una las acusaciones, lo acusó de ser un cobarde de no haber querido luchar nunca por ella... Leo la escuchó pero solo respondió al final de todo lo que le salió decir a Violeta.

Lo que él le dijo no era para nada lo que ella quería escuchar...pero era lo que se necesitaba para enterrar de una vez por todas ese amor. Ella necesitaba oír aquello, que aquel amor tan puro, perfecto y hermoso que trascendió por los años en realidad no era mas quenada, quizás si, puro masoquismo por parte suya quedarse a escuchar todo aquello pero

era necesario.

Ella le pidió finalmente poder ser amigos, ella necesitaba saber que seguirían cerca, juntos, en contacto, a pesar de que Violeta deseaba terminar toda aquella locura una parte de ella se resistía a renunciar por completo a él, a su amor de adolescencia.

Leo por su parte, herido por la negativa de ella no quiso nada, ni despedirse de ella, ni ser amigos ni siquiera correspondió un último abrazo que ella le ofreció. Y se quedó ahí, ella cerró la puerta tras de sí y no volvió la mirada...pero él se quedó ahí parado y no la detuvo.

Apenas llegó a su casa Violeta le escribió, la carta mas sincera que al final no sabía si estaba dirigida a él o a ella misma:

"Hoy empiezo mi historia de cero, sin tí, hoy te dejo ir, te dejo atrás, hoy te vuelves mi pasado...

Hoy fue claro conmigo, en resumen todo estuvo en mi cabeza, ese amor increíble solo lo viví yo. Él solo vió a alguien a quien "no queria arruinar la vida" nunca me quiso, nunca, cuando me decía te amo solo quería ver que mas aceptaba yo, no mas.... Que ilusa...todo me lo imaginé

No quiere mi amistad 15 años y lo único que llegué a ser fue ser amantes y no valió la pena siquiera.... no quiero volver a saber de él nunca mas, es una estocada al corazón y duele y lo peor es que no puedo contárselo a nadie, no puedo ni llorar ni demostrar mi pena ni nada, es un horror lo ví.... se dió la vuelta y no puede ser que lo haya visto por última vez en casi el mismo lugar donde lo ví por vez primera hace 15 años ... Es todo tan extraño ... para que rayos la vida me lo pone en frente mío si no fue nunca mío si nunca será míouna vida a su lado, ver sus ojos al despertar ... ya no podrá ser nunca pudo ser para qué rayos la vida me lo puso en mi camino!!!!

Sigo sin entenderlo pero estoy dispuesta a que no sea mas, para qué es demasiado dolor, lo he amado siempre, siempre!!!!!! aunque no sea la

misma niña de hace casi 20 años ES MEJOR OLVIDARLO ES MEJOR

Un cajón.... allí estará para siempre, encerrado con candado en un cajón al fondo de todo de toda mi vida al fondo bien al fondo no quiero saber de amores del pasado de nuevo, es lo mejor ...

Y le dediqué de Ha Ash Un ex de verdad este tema ha tocado en mi cabeza todo este tiempo y nunca supe porqué hasta hoy ... lo ví me subí a un taxi y ".... piensa en mí ayudame a odiarte Sé un ex de verdad, trátame mal, ayúdame con eso " damn se la tenía que dedicar, ese tema era para él ... no hay mas, no existe nadie mas a quien dedicarle, si lo escucha o no ya verá no me interesa

Escuché un te amo pero no era para mí....escuché su voz pero no para que me diga lo que yo quería escuchar que se vaya su vida ... Adios amor de una existencia amor de 15 años amor imposible y al parecer amor platónico nunca se pondrá en mi lugar ni sabrá cuanto lo quise Pero le dije lo que quería decirle que nunca tuvo el valor para luchar por mí....eso tenía atravesado en mi garganta desde hace años y se lo dije entonces listo. No hay mas. Nadie lo amará como lo he amado (de una forma no convencional) yo....

FINAL CHAPTER

Violeta y Leo vivieron un amor maldito, estuvo maldito desde la primera vez que lo sintieron y estuvo maldito hasta el ultimo momento que estuvieron juntos, pero ellos nunca lo supieron, un amor maldito con el que el destino le gustaba jugar y regodearse de su grandeza y de la pequeñez humana.

Lo peor no fue haberlo vivido, lo peor es que continúan malditos: Violeta se acuesta cada noche al lado de su esposo pero es el nombre de Leo que repite su mente y es él quien está presente en sus sueños, donde al fin puede amarlo libremente....

Leo jura a viva voz que nunca se ha enamorado, que nunca lo hará pero pronto se dará cuenta que es una mentira, si se enamoró una vez, de una niña que le robó el aliento y el corazón y a pesar de que nunca lo acepte siempre estará enamorado de ella, de Violeta, la mujer que tuvo entre sus brazos pero no supo retener. Esa es su maldición y pronto lo sabrá, se dará cuenta, quizás cuando sea Tarde como dice Arjona, o quizás aún mas pronto ... quizás cuando lea esto

THE END